

CULTURA

PUBLICACIÓN / La revista, diseñada por el burgalés Asís G. Ayerbe, retorna y convierte su número doce en un paquete de más de cuarenta sorprendentes postales en las que 75 artistas ejercen de remitentes

‘Entelequia’ muda y regala historias para ser imaginadas

L. B.

BURGOS.- Un paseo matutino. Es domingo, seguro. El tiempo acompaña. Un mercadillo en ebullición, de esos llenos de cachivaches con secretos, espera que alguien descubra sus tesoros. Asís G. Ayerbe acepta el reto, como siempre. Una oferta inaudita centra su atención: 25 postales por un euro. Curioseando. Las misivas están escritas, quizá nunca llegaron a su destino o puede que una vez leídas cayeran en uno de esos cajones de sastre que desemboca en los lugares más insospechados. Asís reacciona como el entusiasta que es. Acaba de concebir el sorprendente formato de un nuevo número de la revista *Entelequia*.

Lo que surgió de aquel hallazgo es ya una realidad alumbrada por 75 artistas. José Miguel Hernán, Oscar Esquivias, Carlos Murciano, Alberto Luque, Jorge Villalmanzo, Eloy Luna, Fernando Ortega, María Jesús Jabato, Pedro Olaya, Laura Esteban, Eliseo González, José Gutiérrez Román, Luis López Araico, Alfonso Mateo Sagasta... Fotógrafos, ilustradores y escritores se han rendido a la capacidad de seducción que tiene -dicen los que la ‘sufren’- el padre y motor de esta publicación que, doce números después de su aparición, ha decidido volverse ‘mutante’.

«*Entelequia* tiene como esencia el diseño, es una apuesta por lo estético y como tal busca cambiar, renovarse y romper con lo convencional», explica Ayerbe y anuncia que se ha propuesto firmemente un «más difícil todavía» con cada nuevo número. Eso y que su plazo de publicación sea regular.

Por aquello de la burocracia y la economía, el periodo de gestación de esta colección postal en forma de revista, o viceversa, se ha alargado dos años. La cuenta atrás se iniciaba con el envío de una imagen a los escritores e ilustradores. Asís les ponía tarea. Estaban ante el anverso de una postal cuyo contenido debían concebir.

Hasta el sello

El resultado son más de cuarenta historias. Amores, desamores, saludos, peticiones insospechadas, rupturas, listas de una compra a medio comprar, aventuras futuristas, declaraciones en tiempos de guerra, disculpas, una nieta que manda un beso a su abuelo del ‘extranjero’ o publicidad de Hipofosfitos Salud son algunas de las píldoras de creatividad que invitan a imaginar a un lector que tiene la sensación de colarse en otras vidas. Más de cuarenta historias que se viven en más de cuarenta rincones del planeta, y parte del mundo exterior, y que se visten con las galas que su autor ha elegido. Todo el diseño del reverso, hasta el sello (alguno incluso ha optado por estampar el más caro del mundo) corre a cargo de aquellos que decidieron responder a la llamada de Asís G. Ayerbe.

Jorge Villalmanzo y Fernando Ortega son dos de los remitentes,



Asís contempla como Jorge Villalmanzo y Fernando Ortega, dos de los remitentes, ‘degustan’ su propuesta. / VÍCTOR HERRERO

La idea surgió cuando Ayerbe encontró a la venta en un mercadillo un lote de misivas ya escritas

de los muchos escritores ‘víctimas’ de Ayerbe que no dudan en encontrar en este número doce lo que Asís, decidido a dar todo el protagonismo a esas colaboraciones que construyen su idea, parece querer eludir. «El valor en sí es el nuevo soporte propuesto, es lo que permite una lectura diferente, lo que ofrece a quien se acerca a este nuevo número de *Entelequia* la posibilidad de crear un contex-

to», apostillan ambos.

Como no podía ser de otra forma, *Entelequia* 12 se consigue únicamente por correo. Las peticiones pueden formularse a través de la página web www.losduelistas.com y el precio del envío de estos «45 trozos de historia y 75 puntos de vista» es de 3 euros.

Código QR

Para rematar, los sobres y alguna de las postales incluyen un sello que, a los poco instruidos en avances tecnológicos, puede resultar llamativo o, simplemente, incomprensible. Se trata de un código QR, una especie de código de barras bidimensional en el que es posible compilar datos e imágenes y que mediante un software disponi-

ble en Internet puede ser descifrado. Este método de almacenaje de información, generalizado ya en Japón, comienza a ser utilizado en Europa.

Así, *Entelequia* 12, da una vuelta de tuerca y salpica de sofisticación su regodeo en la palabra escrita, en la palabra de siempre, en la comunicación tradicional que precedió a móviles y correos electrónicos. Regodeo que en este caso se viste además de homenaje al joven escritor burgalés fallecido David Lorenzo Magariño

La metamorfosis de *Entelequia* continuará, «pronto», espera Asís que aunque se resiste a adelantar detalles de la próxima mutación, confiesa que el número 13 esquivará la superstición en forma de cápsula del tiempo.

La de Asís G. Ayerbe es una mente en constante ebullición. Su cabeza vive en un proceso de creación perpetua. Todo es susceptible de transformarse a merced de sus ideas, a veces, insospechadas. Lo mismo se le ocurre mutar *Entelequia* para completar la docena que alumbraba una baraja colectiva con los alumnos de la Escuela de Arte Diez de Madrid. Y es que Asís es también puede ser definido como generador de asociaciones. Una de ellas, Rotor 256, ampara la osada aventura -instigada por el propio Ayerbe- de redibujar los naipes que hicieron de Heraclio Fournier un personaje archiconocido.

Cada carta es una propuesta artística, cada figura, cada palo es fruto de la interpretación sin-

Una mente en ebullición que se atreve a redibujar la baraja

gular de lo establecido. Y todos los estilos valen. Desde los más figurativos que ponen copas a las copas y llaman pesos a los oros, hasta los provo-



Rey de bastos de la baraja Rotor.

cadores que deciden colocar un jamón en la mano del rey de bastos. «Plastificada por las dos caras, manejable y jugable ya que las cartas se identifican perfectamente aunque no tengan leyenda ni indicación», así se anuncia en losduelistas.com esta pieza de museo, literalmente. Como otras de las ‘locuras’ imaginadas por Asís G. Ayerbe que resultaron no ser tal.

Ayerbe mima de manera especial la fotografía. Ya lo demostró con *Jarana 17x12* y ahora vuelve a detenerse en ella con *Interrail*, ejemplo de aprovechamiento del espacio,

se trata de un libro de reducidas dimensiones (6 x 12 centímetros) pero con un gran número de páginas, 240 en realidad, repletas de fotos realizadas por Asís durante un viaje por Europa en inter-rail.

Cámara en mano, Ayerbe captó los rincones que



Portada de la propuesta xxs, ‘Interrail’.

El guionista de Barrio Sésamo, una obra inédita desde Cuba...

Entelequia siempre se ha construido de guiños, de detalles que atrapan la curiosidad, y su número doce no iba a ser menos. Unos se pueden contemplar a simple vista tras una lectura detenida, otros necesitan explicación, pero en todos los casos la clave para su descubrimiento es «tener ganas de bucear en la idea», explica Asís G. Ayerbe.

Como muestra, Ayerbe regala a los lectores-espectadores una exclusiva. Y es que una obra inédita del llamado ‘césar de la caricatura’, el cubano Conrado Walter Massaguer, ilustra una de las piezas de este puzzle del diseño, «todo un tesoro», sentencia Asís. Massaguer comparte paquete postal con uno de los guionistas de Barrio Sésamo o con el prosista y poeta Carlos Murciano, Premio Nacional de literatura infantil y juvenil.

Los habituales de las aventuras con el sello Ayerbe no fallan y dan protagonismo a la ciudad de Burgos, lugar de origen de muchos de ellos, del padre de la criatura y de la misma criatura, allá por 1999. «Burgos es una ciudad en la que cuando escarbas hay premio. Y eso se demuestra en todos los niveles pues tiene una gran vida literaria, musical, teatral...», comenta Asís. Precisamente su trabajo sirve para exportar esta efervescencia pues no son pocos los lugares de toda España -y también allende fronteras- que reciben *Entelequia*.

Los duelistas

Los Duelistas es el sello responsable de que los sueños de Asís se conviertan en realidad. Pero ¿qué es o quienes son Los Duelistas? Una congregación de inquietos -capitaneados por Ayerbe- buscadores de la imagen, la palabra, el diseño. Sin más.

le llamaban la atención y su propuesta, tamaño xxs ya ha despertado interés en varias librerías.

«De hecho, en Madrid, una librería se enamoró del formato en cuanto lo vio. Por suerte, llevaba veinte ejemplares en la mochila y los dejé allí para que se vendieran», comenta divertido.

El libro está realizado en papel ahuesado y un cierto sabor antiguo en la impresión.